



Título de la obra: **“El embrujo de la Torrejalba”**
Autor: Maria Luz Alonso Guillorme.

En una época, donde era difícil vivir por tantas luchas y guerras en aquellos lugares, nace el amor entre dos personas, con diferentes culturas y religiones.

En una aldea llamada **Almarail**, vivía una muchacha cristiana cuyo nombre era Isabel.

El califa, que era una persona malvada y perversa, quería contratarla como sirvienta, y así poder llevársela al campamento.

Los musulmanes se establecieron cerca del pueblo de **Almarail** o también llamada “Tierra de posadas”.

Por esa zona no tenían problema de víveres, ya que era tierra rica y próspera.

El medio de vida de estas gentes cristianas, era la agricultura y la ganadería.

Por esas zonas había animales de caza como: ciervos, jabalíes, codornices, perdices, patos, donde el Emir podía disfrutar de su gran afición.

Era bien sabido de todas las riquezas que poseía el gran señor, por los asedios y saqueos que realizaba por donde allí pasaba.

A la mañana siguiente el Emir dio la orden de explorar la zona, con el deseo de poder encontrar un sitio y así ocultar sus tesoros.

Envío a uno de sus soldados a buscar el lugar más apropiado para enterrar sus riquezas.

Una vez ya localizada la zona se lo hizo saber a su señor.

De inmediato, el califa dejó el arte de la caza, para decidir si era el lugar apropiado que estaba buscando, y exclama: -¡ Por Alá! ¡Dios me ha iluminado!,

desde mañana mismo comenzaré a construir una atalaya y la llamaremos **“Torrejalba”**.

Y todo esto que digo perdurará durante muchos siglos.

-La persona indicada para realizar esta obra es mi hijo Alfayed.

Nadie como él sabrá llevar a cabo esta tarea tan importante.

Alfayed no se parecía nada a su padre, ya que era un muchacho trabajador, humilde, bondadoso, fuerte, alto, ojos oscuros y piel tostada por las arenas del desierto.

Resumiendo era un muchacho muy apuesto, capaz de enamorar a cualquier chica cristiana.

El maestro de obras mandó excavar para comenzar la construcción de la atalaya.

Cual es su mayor sorpresa que encuentra un pasadizo secreto que llega hasta las orillas del **río Duero**.

Alfayed opina que es un sitio estratégico para vigilar la llegada de extranjeros.

Con la llegada de la primavera, terminado ya el trabajo, el califa prepara una gran fiesta con un

gran banquete, trasladándose la celebración a la plaza de la aldea de **Almarail**.

Contratan unas bellas bailarinas para amenizar la velada, después la posada del pueblo sirve unos jugosos corderos, vino y para finalizar unos dulces de miel típicos de la zona.

El emir se había dado cuenta de la belleza de Isabel, le había pedido que bailara para todos los invitados.

Entre ellos se encontraba su hijo, el cual también se había percatado de la gran belleza de aquella muchacha.

La fiesta ya había concluido.

Al caer la noche, Alfayed invita a Isabel a conocer un sitio magnífico, maravilloso y lleno de encanto. Ella al principio no se confía de él, pero algo le dice que será el gran amor de su vida.

Por fin llegaron al lugar, para estar a solas.

Los dos descubren que en la atalaya “**Torrejalba**” las estrellas tienen un brillo especial, y que todo es posible en ese lugar.

Encuentran el pasadizo que llega hasta el río donde está la Ermita de la **Virgen de Duero**.

Descubren el tesoro, y deciden quedárselo.

Vuelven a la Atalaya y lo esconden allí. Se enamoran y descubren que, **el embrujo de la “Torrejalba” es posible.**